

Carlos Reyes Sahagún
Licenciado en Ciencias Políticas
Departamento de Sociología
Centro de Artes y Humanidades
Vida Política y Procesos Electorales

VIDA POLITICA Y PROCESOS ELECTORALES

AGUASCALIENTES: EL PARTIDO ACCION NACIONAL EN LAS ELECCIONES DE 1989

Las elecciones federales de 1988 trajeron, entre otras cosas, un auge inusitado de las encuestas preelectorales. De entonces a la fecha, prácticamente no ha habido elección estatal en la que estudiosos de los procesos electorales no realicen un trabajo de este tipo.

En el caso de Aguascalientes un grupo de profesores del Centro de Artes y Humanidades nos organizamos para trabajar desde esta perspectiva los procesos electorales a que hace referencia esta nota. Sin embargo el proyecto de investigación trasciende el campo de la encuesta preelectoral para abarcar todos los aspectos del proceso electoral, del cual destaco en este artículo la participación del Partido Acción Nacional.

En octubre de 1989 se celebraron elecciones para renovar el Congreso y los nueve ayuntamientos que integran el estado de Aguascalientes. Nunca como durante este proceso electoral el Partido Acción Nacional mantuvo tantas expectativas de ganar la presidencia municipal de Aguascalientes, que en cierta medida tuvieron fundamento.

En primer lugar habría que mencionar a su candidato, el economista Carlos Ortega de León cuya candidatura no dejó de causar escándalo por tratarse del hijo del ex-gobernador del Estado, Ing. Luis Ortega Douglas, pero sobre todo, por tratarse de un ex-priísta. En efecto, Ortega de León había hecho carrera al interior del Partido Revolucionario Institucional llegando a ocupar el cargo de subdirector del Centro de Estudios Políticos y Económicos del PRI y luego el de secretario general del Comité Directivo Estatal del PRI,

durante la administración del profesor J. Refugio Esparza Reyes. Paradójicamente, quien le dio posesión de este último cargo fue el actual gobernador del Estado, Ing. Miguel Angel Barberena Vega, siendo secretario general del PRI en aquel entonces.

Ortega de León salió del PRI "porque en ese espacio político tenía pocas posibilidades de influir" (1) e ingresó al PAN en 1986.

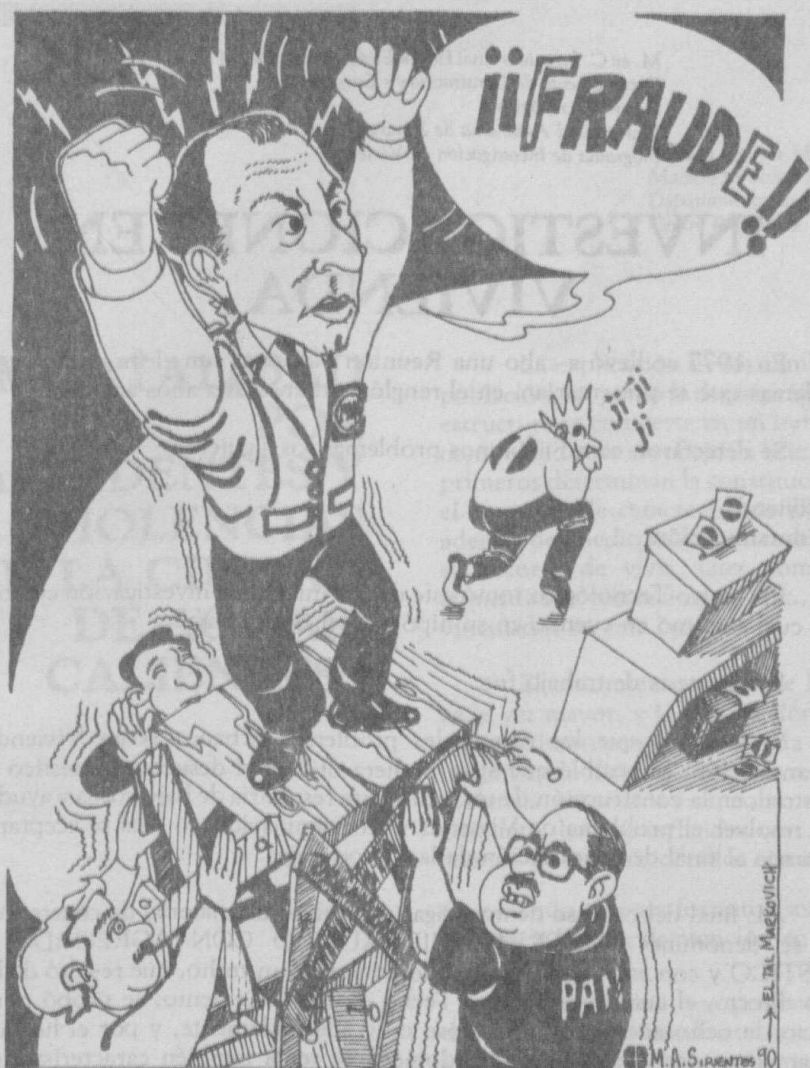
En segundo lugar alimentó el optimismo de los panistas el resultado que obtuvieron en las elecciones federales de 1988, en las que Acción Nacional ganó colonias tan importantes como Colinas del Río, Las Américas, Vegeles, etc.; además de quedar levemente detrás del Revolucionario Institucional en el cómputo final de sufragios. Esto por lo que toca a los resultados oficiales en las elecciones para diputados federales.

En tercer lugar, vale la pena recordar que tres meses antes, en julio de 1989, al PAN se le había reconocido el triunfo en las elecciones de Baja California, caso inédito en la historia del México posrevolucionario.

Por lo demás, el PAN entró en la justa electoral provisto de una actitud en la que no cabía ninguna duda sobre el triunfo que el partido obtendría en la capital y en otros municipios (2). Sin embargo Acción Nacional condicionó su triunfo a la actitud que el gobierno asumiera en relación a la limpieza del proceso electoral. De lo declarado por distintos dirigentes panistas podría concluirse que Acción Nacional ganaría si y sólo si el gobierno dejara

Entrevista de Gustavo Arturo de Alba, El Sol del Centro, 30 de Junio de 1989.

Gastón Guzmán, por ejemplo, declaró que no se le veía competidor al candidato de Acción Nacional. El Sol del Centro, 28 de Mayo de 1989. Enrique Franco Muñoz, presidente del comité regional del partido, dio por descontado que Acción Nacional obtendría 4 presidencias municipales y cuatro diputaciones. Hidrocálido, 8 de septiembre de 1989.



que las fuerzas políticas presentes en el Estado actuaran libremente, y se respetara el sufragio emitido por la ciudadanía.

Sin embargo al final las expectativas resultaron fallidas y el candidato priista fue declarado ganador de las elecciones, además de que Acción Nacional no obtuvo ninguna diputación de mayoría.

Luego del proceso electoral, que se verificó el domingo 2 de octubre, Acción Nacional denunció una serie de irregularidades que empañaron la limpieza de las elecciones y que fueron, desde la incongruencia entre el número de votos contabilizados y los datos asentados en las actas en algunas casillas, hasta el desalojo violento de representantes panistas de casilla (3).

El 10 de octubre Carlos Ortega de León declaró que "no puede haber justicia, igualdad y democracia en tanto exista partido de estado", y anunció que Acción Nacional agotaría todos los recursos hasta conseguir la anulación de los resultados electorales. También aseguró que "no puede haber democracia mientras el partido oficial controle todos los privilegios de la ley, la interpretación de la misma, los recursos y actúe en desacato de la voluntad popular" (4).

No es mi intención incursionar en el difícil terreno de juzgar si las elecciones de octubre del 89 fueron fraudulentas o no, pero

³ Véase por ejemplo El Sol del Centro, 7 de Octubre y Tribuna Libre, entrevista con Gastón Guzmán Muñoz, No. 94.

⁴ Hidrocálido, 11 de octubre de 1989.

En cuanto a la participación del Partido Acción Nacional, lo que sí resultó evidente fue la falta de una organización que respaldara a los dirigentes en la lucha poselectoral por la defensa del voto.

De aquí pueden considerarse dos posibilidades: o las elecciones no fueron fraudulentas y las protestas de los panistas resultaron fuera de lugar y por ello carentes de apoyo popular; o las elecciones fueron fraudulentas y triunfó el candidato panista, y entonces la apatía popular fue tal que el PAN no contó con el suficiente respaldo para contrarrestar la aplanadora priista y hacer valer su derecho.

De lo dicho anteriormente pueden extraerse las siguientes conclusiones:

A pesar de la proclamada voluntad de realizar elecciones "modernas" y democráticas, las elecciones del 89 estuvieron plagadas de irregularidades.

El PAN participó en éstas sin una organización que le permitiera llevar a cabo la lucha poselectoral por la defensa del voto; que en su opinión se había violentado.

Pese al apoyo que los dirigentes panistas afirmaban tener, la ciudadanía permaneció sumida en su tradicional indiferencia y este apoyo no se vio como estamos acostumbrados a ver en estados como Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, en los que el PAN tiene mayor ascendente.

Finalmente, Acción Nacional condicionó su triunfo al respeto que el gobierno otorgara al proceso electoral, cuestión que puede ser un tanto engañosa en la medida que puede encubrir la falta de organización partidista.